

El arrebatamiento - Parte 07

“Crear en el arrebatamiento implica recompensa”

Pastor Erich Engler

La esperanza del arrebatamiento habrá de ser recompensada. En esta enseñanza vamos a considerar de qué se trata esa recompensa.

La Palabra de Dios nos muestra ejemplos concretos en relación al arrebatamiento. En el antiguo testamento, incluso, hubo dos personas quienes fueron arrebatadas de la tierra. Una de ellas fue Enoc, y la otra fue Elías. La Biblia relata que Elías fue llevado al cielo en un carro de fuego delante de los asombrados ojos de su discípulo Eliseo.

Y aconteció que yendo ellos (Elías y su discípulo Eliseo) y hablando, he aquí un carro de fuego con caballos de fuego apartó a los dos; y Elías subió al cielo en un torbellino. 2 Reyes 2:11.

Es interesante notar que este pasaje hace mención a carros y caballos de fuego. Carros y caballos de fuego nos hablan de dos cosas diferentes. Los unos representan a los querubines y los otros a los serafines. Los querubines y los serafines forman parte del máximo rango de la categoría angelical.

Precisamente el significado literal de la palabra serafín es: candente; y querubín se traduce también como: carro.

¿Qué es lo que hace Eliseo después de la partida de Elías? Él vuelve a Jericó donde estaban los hijos de los profetas los cuales no le creen que Elías hubiera sido arrebatado. Debido a esto, ellos deciden salir a buscarlo, pero después de tres días de búsqueda vuelven sin haberlo podido hallar. Esto hizo que tuvieran que reconocer que Eliseo les decía la verdad.

El tema de arrebatamiento no se presta para bromas

Después de la partida de Elías, y utilizando la autoridad delegada por él representada en su manto, Eliseo realiza inmediatamente varios milagros hasta el momento en que llega a Bet-el. Al llegar a aquel lugar sucede algo interesante.

Después subió (Eliseo) de allí a Bet-el; y subiendo por el camino, salieron unos muchachos de la ciudad, y se burlaban de él, diciendo: ¡Calvo, sube! ¡calvo, sube! Y mirando él atrás, los vio, y los maldijo en el nombre de Jehová. Y salieron dos osos del monte, y despedazaron de ellos a cuarenta y dos muchachos. 2 Reyes 2:23 y 24.

El término “muchachos” en el idioma original hebreo no se refiere a niños pequeños e inocentes sino a un grupo de jóvenes que se reúnen con el propósito específico de molestar y provocar desorden. Estos “muchachos” representan a aquellos, que hoy en día, se burlan del arrebatamiento. El tema del arrebatamiento es un tema muy serio y no se presta para bromas. El arrebatamiento es demasiado valioso y preciado como para tomarlo en broma. Es muy triste observar, que hoy en día, haya incluso cristianos que se burlan del arrebatamiento. ¡Esto es algo realmente peligroso!

Nosotros no hacemos esto, sino que esperamos gozosos ese momento glorioso. Todos aquellos creyentes que creen en el arrebatamiento habrán de ser recompensados. Por esa razón, nosotros no tomamos este tema a la ligera ni nos burlamos, puesto que el arrebatamiento es la recompensa divina para el creyente. El arrebatamiento es la recompensa y la dignificación del creyente.

Las coronas de recompensa

Así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y **aparecerá por segunda vez**, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan. Hebreos 9: 28.

La palabra “aparecerá” aquí hace clara alusión al arrebatamiento. Cada vez que la Biblia hace mención a la “aparición” del Señor Jesús hace referencia al arrebatamiento.

La segunda aparición del Señor Jesús no tiene relación con el pecado pues Él ya hizo la obra en la cruz. Allí fueron juzgados todos nuestros pecados, tanto los presentes como los pasados y también los futuros. Cuando Jesús estaba sobre la cruz, su cuerpo absorbió toda la ira de Dios en relación a nuestros pecados. Cuando Jesús aparezca por segunda vez, lo habrá de hacer para salvarnos de la gran tribulación que habrá de venir más tarde sobre la humanidad. Jesús no vuelve para juzgarnos sino para salvarnos.

Para el creyente no existe ningún tribunal de juicio, sino un tribunal de recompensa.

He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para **recompensar** a cada uno según sea su obra. Apocalipsis 22:12

Este versículo nos habla claramente que cuando Jesús venga a buscarnos traerá galardones consigo.

Las coronas de recompensa para el creyente



Corona de Justicia

Acabado la carrera
Guardado la fe
Peledo la buena batalla
Amando su venida (arrebataimiento)
2 Timoteo 4:7-8

5 coronas de recompensa para el *creyente*



Corona de victoria

Disciplina y dominio propio
sobre la naturaleza pecaminosa.
1 Corintios 9:24-25



Corona de gloria

Para evangelistas y testigos
quienes ganaron personas
para Cristo.
1 Tesalonicenses 2:19-20



Corona de la vida

Para quienes enfrentan pruebas, peligros,
persecución y para los mártires.
Santiago 1:12



Corona incorruptible de gloria

Para pastores, ancianos y maestros
de la iglesia grey de Dios.
1 Pedro 5:2-4



La primera corona es la corona de justicia. Esta es la corona a la cual hace referencia el apóstol Pablo en 2 Timoteo 4: 7 y 8. Esta corona es para todos aquellos que han vivido la vida cristiana y que aman y esperan la venida del Señor.

He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día (el día del tribunal de las recompensas y no del juicio); y no sólo a mí, sino también **a todos los que aman su venida.**

La segunda corona, acerca de la cual nos habla la Palabra de Dios es la corona de victoria y esta es muy especial pues está reservada para aquellos que, con la ayuda del Espíritu Santo, ejercen dominio propio y disciplina, especialmente sobre la naturaleza pecaminosa de la carne.

¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. 1 Corintios 9: 24 y 25.

La tercera corona es la corona de gloria. El apóstol Pablo hace mención que aquellas almas que él ganó para el Señor son su gloria o recompensa. Todos aquellos evangelistas que llevan a otros a los pies de Jesús reciben su recompensa

Porque ¿cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me gloríe? ¿No lo sois vosotros, delante de nuestro Señor Jesucristo, en su venida? Vosotros sois nuestra gloria y gozo. 1 Tesalonicenses 2: 19 y 20.

La cuarta corona es la corona de la vida. Esta corona tan especial está reservada para todos aquellos mártires que han dado su vida por el Evangelio.

Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman. Santiago 1:12.

No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida. Apocalipsis 2:10.

La quinta corona es la corona de gloria. Esta está reservada para aquellos pastores y maestros que apacientan la grey de Dios.

Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey. Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria. 1 Pedro 5:2 al 4.

Nuestra mayor recompensa es Jesucristo mismo

Estas son las cinco recompensas específicas acerca de las cuales nos habla la Palabra de Dios. En la numerología hebrea, el número cinco nos habla de la gracia divina.

Jesús, la gracia personificada, retorna trayendo consigo la gracia. La recompensa significa gracia. Tenemos a Jesús como Salvador personal y Él es nuestra mayor recompensa, sin embargo, cuando Él nos venga a buscar habrá de traer también otras recompensas consigo. Es maravilloso saber que cuando Jesús nos venga a buscar no lo hará con las manos vacías sino llenas de recompensas. Teniendo en cuenta esto, el gozo del reencuentro es mucho más intenso. Vivamos el momento presente, pero con la mirada puesta en la recompensa que habremos de recibir.

El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el **amor**. Y esto (practicar el amor divino entre nosotros), **conociendo el tiempo**, que es ya **hora de levantarnos del sueño**; porque ahora **está más cerca de nosotros nuestra salvación** que cuando creímos. La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz. Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia, sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne. Romanos 13: 10 al 14.

Pablo nos insta a levantarnos del sueño pues nuestra salvación está mucho más cerca que cuando creímos o que cuando aceptamos a Jesús como nuestro Salvador personal.

La mayoría de los creyentes conocen lo que significa la maravillosa sensación que se experimenta en el momento de recibir a Cristo como Salvador personal. El intenso gozo de la salvación es indescriptible y el mismo se extiende por un período de tiempo hasta que comienza a decaer. El gozo del primer amor nos catapulta hacia las alturas, pero, poco tiempo más tarde, caemos sobre el piso de la realidad diaria.

Sin embargo, la Biblia nos dice que nuestra salvación está mucho más cerca del momento en que creímos. Por esa razón, cada día que pasa debería ser mucho mejor que el día en que creímos. Eso quiere decir, que hoy deberíamos tener más gozo y más esperanza que el día en que recibimos a Jesús como Salvador personal. El plan de Dios es que vivamos una vida plena y llena de gozo en vez de andar deprimidos y cabizbajos por los avatares de la vida. Es imposible vivir derrotados o deprimidos cuando ponemos nuestra mirada espiritual en la recompensa que nos espera. Es imposible sentirnos deprimidos cuando sabemos que nuestra redención está mucho más cerca que el momento en que aceptamos a Cristo como nuestro Salvador personal. ¡La hora de nuestra completa salvación está cada vez más cerca!

Resumen:

Cuando Jesús nos venga a buscar, traerá recompensas consigo.

Oración y confesión personal:

¡Gracias Señor Jesús porque tú eres mi mayor recompensa! Mi fe y esperanza en el arrebatamiento implica recompensa. ¡Ayúdame a vivir en el presente pero, al mismo tiempo, con mis ojos espirituales puestos en el momento del arrebatamiento! ¡Amén!

**iglesiadelinternet**
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com

¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com
ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:
www.iglesiadelinternet.com/donaciones